



**03/12/1996 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE ISRAEL**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE ISRAEL, BENJAMIN NETANYAHU**

Madrid, 03-12-96

Presidente.- Muy buenas noches a todos. Muchas gracias por su presencia. Como ustedes saben, hoy, que acabo de volver, prácticamente, a mediodía de Lisboa de tener unas jornadas muy intensas en la Cumbre de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, tal como les había comentado en alguna otra ocasión, para nosotros es un motivo de mucha satisfacción poder recibir al Primer Ministro de Israel, Benjamín Netanyahu.

Quiero decir que es la primera ocasión en la que tengo la oportunidad y tenemos la oportunidad de conversar ampliamente, aunque ayer lo hicimos en Lisboa. Ayer, casualmente, tuvimos la oportunidad de conversar un rato en Lisboa y, por lo tanto, ir anticipando algunas de las cosas que estamos siendo objeto de las conversaciones que hace aproximadamente más de una hora hemos comenzado aquí.

Yo quiero darle la bienvenida al Primer Ministro de Israel, Benjamín Netanyahu; manifestarle nuestra satisfacción porque se encuentre en España, y, además, gratitud porque haya aceptado mi invitación de visitar Madrid y de tener estas conversaciones. Y hacerlo muy sinceramente, además, pensando en que cumplimos, en este momento, diez años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España e Israel.

También es un buen momento para que el Primer Ministro de Israel, nuevo, y el Presidente del Gobierno de España, nuevo, también hagan un balance de los diez años de estas relaciones que son, en mi opinión, satisfactorias.

Por lo tanto, muy satisfecho por la visita y muy interesantes las conversaciones que estamos teniendo en un clima de franqueza, de amistad y de cordialidad.

Y quiero decir que, al presentarles a ustedes al Primer Ministro de Israel, presento también al Primer Ministro de Israel, al primero, elegido directamente por los ciudadanos de Israel, cosa que antes no ocurría, y en este momento sí que ocurre, en razón del sistema electoral israelí, de las modificaciones que tuvo. Por lo tanto, quiero hacer también esa significación, en el bien entendido que es que yo no aspiro a ser elegido directamente, sino a que me parece una significación política importante a los

efectos de la comprensión cabal, justa y global de todas las circunstancias que se producen, en este momento, en la política en Israel y en Oriente Medio.

Yo quiero decir que, desde el punto de vista bilateral, nosotros podemos comprobar la solidez de las relaciones entre España e Israel. Son unas relaciones políticas sólidas, existe un diálogo político fluido y, naturalmente, nuestro deseo, el deseo de los dos, es mantener, extender y consolidar la fluidez de este diálogo político hacia el futuro. Existe un buen intercambio institucional y de relaciones entre los Gobiernos muy positivo; por supuesto, entre los Ministros de Asuntos Exteriores, que lo hacen con habitualidad.

En este momento, como ustedes saben, ha estado en Israel el Presidente del Congreso de los Diputados, el señor Trillo, acompañado de una misión de parlamentarios españoles. Hace unos días ha estado aquí el Ministro del Interior de Israel. Es decir, existe una relación institucional entre los Gobiernos importante.

En segundo lugar, desde el punto de vista de relaciones bilaterales, quiero decir el espectacular incremento comercial que ha habido en las relaciones entre España e Israel. Partiendo de una base que era prácticamente cero, se han ido subiendo etapas y, concretamente, este año, 1996, se está produciendo un incremento comercial --probablemente, les interese el dato a los que no lo sepan-- de un 30 por 100 de incremento en relación con el año 1995, lo cual es, verdaderamente, un dato espectacular que demuestra esa solidez de nuestras relaciones.

Este año, el comercio va a superar los 1.100 millones de dólares, que es una cifra que, en las relaciones entre España e Israel, parecía en los intercambios comerciales inalcanzable hace muy pocos años; pero que, desde luego, está teniendo una progresión verdaderamente espectacular y, desde luego, sobre lo que hemos conversado es sobre la posibilidad de establecer más y mejores vínculos económicos y comerciales entre España e Israel.

Quiero significar que esto es así y que no es una casualidad, por lo tanto, que Israel sea el principal mercado español en Oriente Medio, que sea un mercado de mucha mayor importancia, comparativamente, que otros países, y que España sea, en términos globales, el décimo cliente y proveedor de Israel demuestra, junto con estos datos que le estoy diciendo, una progresión muy importante en nuestras relaciones.

Quiero decir también que nosotros estamos pendientes de ratificar, en el marco de las relaciones bilaterales, el Acuerdo de Asociación de la Unión Europea con Israel, que está pendiente de ratificación parlamentaria. Por parte del Gobierno, no existe ningún inconveniente de carácter político a la ratificación de ese Acuerdo por el Parlamento español, sino que se trata simplemente de pasar los trámites y los procedimientos parlamentarios. Por lo tanto, como eso forma parte de la soberanía de las Cámaras, no me meteré yo en ello; simplemente, manifiesto mi deseo, como Gobierno, de que ese trámite parlamentario pueda dar lugar a la ratificación del Acuerdo en el plazo más breve posible, como es nuestro deseo.

Desde el punto de vista de la cooperación cultural, las cosas también han avanzado sustancialmente entre los dos países. Nosotros ya hemos tomado la decisión de abrir una sede del Instituto Cervantes en Israel; para lo cual, por cierto, esperamos también las buenas sugerencias y colaboración del Gobierno israelí, a los efectos de que el Instituto

Cervantes, como máxima expresión cultural española en el exterior, esté como a nosotros nos gusta que esté, naturalmente, desde el punto de vista de la cultura española.

Desde el punto de vista de la Unión Europea, como ustedes saben, la Unión Europea es el mayor donante de fondos en términos de cooperación en todo en el Oriente Medio. Eso, evidentemente, sirve como base para la articulación de una política europea en relación con el Oriente Medio; una política europea que ustedes conocen, contenida últimamente, recientemente, en la Declaración de Luxemburgo; que naturalmente es una declaración tomada con carácter general por todos los países de la Unión Europea y que España comparte. Contenida también en las políticas de cooperación en el ámbito político, cultural, económico, social, a raíz de la Conferencia de Barcelona, que da lugar posteriormente a los acuerdos euromediterráneos, como el que me he referido de Israel, y a las tareas de cooperación, que nosotros deseamos no solamente mantener, sino impulsar hacia el futuro.

Desde luego, no puedo dejar de decir que, desde el punto de vista español, hemos visto con gran satisfacción como la Unión Europea ha elegido a un español, al Embajador hasta ahora en Israel, señor Moratinos, que nos acompaña aquí esta noche, como su enviado especial en la zona, el enviado especial de la Unión Europea en Oriente Medio.

Nosotros confiamos y creemos que el embajador Moratinos puede realizar una tarea muy positiva, muy constructiva, desde el punto de vista de lo que significa la aportación europea a los progresos del diálogo político en la zona y, por lo tanto, del establecimiento progresivo de unas condiciones que determinen una paz estable y duradera como es nuestro deseo.

Por lo tanto, respaldamos, y yo respaldo plenamente, su tarea y quiero, como Presidente del Gobierno de España, agradecer al Primer Ministro de Israel, la buena acogida que ha tenido el nombramiento del embajador Moratinos por parte del Gobierno de Israel. Tarea que, tanto para la Unión Europea como para el Gobierno español, no significa suplantar a nadie ni tratar sobre cuestiones que no se deben tratar, sino, insisto, contribuir activa y positivamente al fortalecimiento de unas condiciones de paz y de seguridad en la zona.

Naturalmente, en nuestras conversaciones hemos abordado también --en ello estábamos cuando las hemos dejado para venir a comparecer ante ustedes-- lo que es, en este momento, el proceso y la puesta en marcha del proceso en Oriente Medio.

Saben ustedes que, si ya he dicho que hacía diez años del restablecimiento de relaciones entre España e Israel, son cinco años de la firma de los acuerdos de paz en Madrid --que comenzó, por cierto, un Primer Ministro perteneciente al partido del señor Netanyahu, conviene recordarlo-- y en los cuales participó el señor Netanyahu, y participó muy activamente no solamente en la puesta en marcha de ese proceso, sino en la articulación del proceso y en la explicación del proceso, en ese momento, en sus responsabilidades.

Saben ustedes que el Gobierno español apoya, sustenta, los acuerdos de paz; que deseamos, en la medida de nuestras posibilidades, colaborar razonablemente a que se produzcan los diálogos políticos entre las partes, que den lugar a esa paz duradera y estable que deseamos para la zona; que nosotros creemos que los esfuerzos por la paz merecen la pena y que, desde luego, en las palabras que yo he escuchado --no creo

desvelar ningún secreto; ya saben ustedes que con esto de los secretos hay que tener cuidado, pero no creo desvelar ningún secreto-- el compromiso por la paz que yo he escuchado del Primer Ministro de Israel es un compromiso, que, naturalmente, me complace...

Sr. Netanyahu.- Ahora no va a dejarle a los demás hacer preguntas.

Presidente.- En este momento, y deseando que el proceso y los acuerdos sigan adelante, yo quiero reiterar mi satisfacción por esta visita, y ponernos a disposición de todos ustedes, no sin antes pedirle al Primer Ministro de Israel que diga, antes de contestar a las preguntas, lo que estime oportuno, a partir de este momento.

Sr. Netanyahu.- En primer lugar, quisiera agradecer al Primer Ministro, José María Aznar, su calurosa acogida, una acogida de amigos y que somos socios en la paz.

Tuve la posibilidad de hablar con el Primer Ministro brevemente ayer; pero ya saben ustedes como son esas conferencias, llenísimas de gente. Con quinientos de nuestros mejores amigos alrededor de nosotros en Lisboa, es difícil llevar a cabo una conversación; pero hoy sí hemos tenido una verdadera conversación para poder intentar comprender nuestro compromiso con la paz, cómo vamos a aplicar ese compromiso y cómo podemos mejorar la relación entre España e Israel.

El Primer Ministro conoce muy bien los ámbitos que hemos tratado y quisiera hacer hincapié en tres puntos. El primero es personal: la verdad es que, cuando aterrizamos en el aeropuerto, al llegar, al aterrizar, en España, me sorprendió el hecho de que la última vez que aterricé aquí fue hace cinco años y un mes, y han ocurrido cambios extraordinarios en el mundo desde entonces. Lo que se lanzó en la Conferencia de Madrid es algo de lo que estoy muy orgulloso, y estoy muy orgulloso de poder seguir con ese proceso hoy por hoy, y lo vamos a hacer. Todo lo que deseamos hacer (la paz con Jordania, el proceso de paz con los palestinos y esperemos que con los sirios, que yo creo que ocurrirá con el trascurso del tiempo), todo ello empezó en Madrid.

Yo creo que el hecho de que España haya sido un interlocutor amistoso con todas las partes hace que sea la elección natural y no simple coincidencia el hecho de que se empezara aquí. Es una política que ha seguido España hasta ahora. Una observación: digamos que Barcelona fue seguimiento de Madrid. Y lo que quiero decir con ello es que el primer representante de la Unión Europea, el embajador, que está aquí con nosotros, es español. O sea que hay un hilo, un hilo que ha seguido desde el principio, un hilo de amistad, de imparcialidad, de justicia; un hilo que empezó en el proceso de Madrid, en la Conferencia de Madrid. Desde nuestro punto de vista, en lo que a nosotros se refiere, nosotros seguimos con el proceso de Madrid.

El segundo punto que quisiera indicarles, también personal, es que he recibido un libro del Primer Ministro, en español. La verdad es que conozco sus temas muy bien, porque la verdad es que es un libro de mi padre, que escribió mi padre, y que se ha publicado en Castilla-León, de donde viene usted, ¿verdad?, donde ha sido usted un líder político; y se publicó con fondos públicos. Por lo tanto, ahora tengo una doble deuda con España: no sólo tengo una deuda por la ayuda que nos ha prestado España para la paz, sino que, además, han publicado un libro de mi padre, escrito por mi padre.

Le prometo al Primer Ministro que le voy a hacer el regalo de ese mismo libro sobre la historia de los judíos medievales escrito por mi padre, que ahora mismo se está traduciendo al español. Lo está traduciendo una editorial en España; es un nuevo libro que tiene unas mil quinientas páginas. Y le quisiera preguntar al Primer Ministro si se ha leído él todas las páginas de esos libros.

Lo importante es que estamos cerrando aquí un círculo histórico que empezó hace diez años, y hoy estamos celebrando la primera década y el principio de la segunda de las relaciones entre España e Israel, que han sido muy productivas en esa búsqueda de la paz.

Yo pienso que va a ser todo un éxito entre la cooperación bilateral, sobre todo, la cooperación en el ámbito comercial. Tal como ha dicho el Presidente del Gobierno, esto no es nada comparado con lo que va a ser el futuro. Así que le agradezco al Presidente del Gobierno que nos ayude en esta búsqueda de la paz y espero que podamos mejorar, incluso, todavía más esa amistad que nos une, no sólo desde el punto de vista nacional sino personal.

Muchísimas gracias por su hospitalidad.

P.- Señor Primer Ministro, usted está comprometido con la paz, pero al mundo le da la impresión de que se retrasan ustedes. El hecho de que haya participado en los orígenes del proceso de paz me parece muy interesante por el compromiso que demuestra usted; pero usted es un líder con una coalición y la cuestión es la siguiente: ¿hay elementos de esa coalición que están en contra del proceso de paz, en contra de lo que se ha acordado con los palestinos?

Sr. Netanyahu.- Algunos, sí; pero no creo que eso tenga importancia, porque hemos tomado una decisión, al formar el Gobierno, de continuar con ese proceso. Esperemos que los palestinos también cumplan con su parte del acuerdo; me refiero, sobre todo, a las áreas referentes a la seguridad. Pero, como le he dicho al señor Arafat, nosotros vamos a cumplir nuestra parte; ustedes cumplan la suya y seguro que podremos conseguir la paz.

Durante el último mes se ha acordado, casi acordado, al noventa por ciento el nuevo acuerdo; pero, claro, se ha esperado hasta que se acabara con las elecciones de Estados Unidos, después a la Conferencia de El Cairo, después esperamos a la Conferencia de Lisboa. Todo ello porque queríamos esperar que hubiera una acumulación extraordinaria de presión sobre Israel, para que hiciera más concesiones no sólo en la cuestión de Hebrón, sino en otras cuestiones; cuestiones que hemos debatido entre nosotros.

Yo sugerí a Arafat que, en lugar de retrasar el proceso vamos a finalizarlo y todavía parece ser que no se ha tomado la decisión estratégica de finalizarlo. Hay cuestiones de Hebrón que no se podían resolver en una reunión entre el señor Arafat y yo. Hemos preparado el camino y esperamos que los dos demos la voluntad necesaria para hacerlo.

Sí es verdad que se está retrasando el proceso, pero no es por parte israelí. En cuanto acabemos con el despliegue en Hebrón, mejor será para encontrar un acuerdo

definitivo con los palestinos. Es algo que mi Gobierno podría plantear, podría poner sobre el tapete, de forma que uniera a todo el pueblo israelí. Queremos una solución duradera y justa.

P.- Yo soy Gimena Marín, de la revista "Ercilla", de Chile, y le quería hacer tres preguntas. La primera sería que los sirios dicen que usted quiere detener el proceso de paz en Oriente Medio y volver nuevamente a los enfrentamientos del pasado. La segunda sería: ¿por qué usted autoriza los asentamientos en el Golán, sabiendo que eso puede producir enfrentamientos entre israelíes y árabes? Y la tercera es sobre Chile, donde hay una colonia judía, aunque no muy numerosa pero importante: si usted pretende ir a Chile en algún momento e iniciar negocios con Chile también, que está económicamente bien, y si tiene contactos con esa colonia israelí.

Sr. Netanyahu.- Me gustaría visitar Chile por toda una serie de razones; no sólo para visitar a la comunidad judía de Chile, sino por conocer Chile en su conjunto. Chile me parece un país que ha aplicado reformas muy interesantes económicas, sobre todo, ciertas técnicas de privatización para incorporar a los trabajos. No le voy a explicar nada a usted, seguro que conoce la situación mejor que yo; pero, como si puede ver, conozco un poco el tema porque ha sido un éxito.

De hecho, me he reunido con el Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno chileno hace unos meses y le dije: "cuénteme de Chile, qué están ustedes haciendo". Y nos pasamos una reunión hablando de ello y le dije: "yo quiero venir a Chile porque no me basta". Quisiera comprender mejor lo que están haciendo porque nosotros también nos hemos embarcado en un programa de privatización en Israel y yo quisiera aprender de la experiencia de aquellos países que han tenido éxitos en sus programas.

Entonces, la respuesta a su pregunta es que sí. Me encantaría tener la posibilidad, la oportunidad, de visitar Chile; pero, claro, está un poquito lejos. Es la única desventaja porque sí, ya le digo --de verdad que no lo digo así por gentileza, lo digo en serio--, me parece un país muy interesante.

Hay algo que yo llamo el modelo internacional, que es algo que se repite una y otra vez, y, claro, con esa repetición se convierte en algo obvio, algo evidente: que éste es un Gobierno que es de línea dura y que se opone a la paz. A mí me han dado esa descripción de mi Gobierno, pero es una descripción incorrecta. Somos muy duros con la seguridad, pero tenemos muchas ganas de conseguir la paz y creo que los dos no son incompatibles; de hecho, son complementarios porque seguridad sin paz o paz sin seguridad no tiene sentido.

Creo que, desde el punto de vista sirio, nosotros hemos intentado reanudar las negociaciones con Siria, basándonos en los principios acordados anteriormente y que se sentaron en Madrid: dos más dos, dos-tres-ochos... En fin, ya los conocen ustedes. Ése sería el marco de negociación entre los dos países; pero ya le digo que no estoy estableciendo condiciones previas. Si los sirios quieren venir a hablar con nosotros a poner cualquier cuestión sobre el tapete, pueden hacerlo en lo que se refiere a demandas territoriales, en fin...

En cuanto a nuestros puntos de vista, es un hecho que nosotros deseamos reanudar las negociaciones. Lo hemos dicho muy claramente, pero los sirios parecen que no están

dispuestos. ¿Qué quiere usted que haga? A lo mejor, podemos pasar más tiempo con la prensa y cambiar estos conceptos, en fin, falsos.

En lo que se refiere a los asentamientos de los Altos del Golán, hemos tomado una decisión según la cual, cuando se autoriza un asentamiento en los Altos del Golán, no es por decisión ministerial sino por decisión plenaria del Gobierno. Y, hasta el momento, no hemos tomado ninguna decisión de ese tipo. Me imagino que a ustedes les pasará lo mismo en su Gobierno español. Me imagino que sus Ministros tampoco hablan con una sola voz. Los distintos Ministros pueden decir distintas cosas, cada uno puede decir lo que quiera; lo importante no son las declaraciones, sino las decisiones y las acciones. Y, hasta el momento, no hemos decidido autorizar ningún asentamiento en los Altos del Golán.

P.- ¿Por qué se está hablando de gobierno de unión? ¿Usted cree que hay ventajas en un gobierno de unión nacional?

Sr. Netanyahu.- Se ha hablado más bien de consenso nacional. Es una de las cuestiones que he debatido con el Presidente Aznar. Existe una necesidad de acercarse a las negociaciones más difíciles, las que van a determinar nuestro futuro, nuestro destino, la seguridad para las generaciones próximas, algo tan crucial como esta cuestión; es decir, lo que va a definir la vida de mis hijos, de mis nietos, de todos los israelíes.

Una cuestión de este calibre no se puede enfocar de una forma partidista, con estrechez de miras. Yo creo que mi Gobierno intenta considerar esta cuestión tan difícil de la paz con los palestinos... El Gobierno anterior ha considerado toda la cuestión de la paz con los palestinos de una forma partidista, y yo, no. Mi Gobierno desea que haya paz dentro de Israel, para empezar. Creo que, desde luego, la mayor parte de la opinión pública israelí desea lo mismo. Pero esto quiere decir que tenemos que descartar alguno de nuestros sueños, porque ya saben ustedes lo que quiere decir: hay que encontrar un equilibrio entre lo ideal y lo real y, desde mi punto de vista, esto es lo que buscamos.

Es decir, queremos contar con el apoyo, el respaldo, de la mayor parte de los israelíes. Begin también lo hizo: tenía el respaldo de 80 ó 90 por 100 del pueblo cuando firmó el acuerdo con Sadat; pero no tenía un gobierno de unión nacional, tenía un consenso nacional.

La diferencia entre la unión nacional y el consenso nacional es la física de la política, es decir, quién hace qué. Tenemos, pues, el mecanismo parlamentario, hay una coalición en el Gabinete... Es una cuestión por separado; desde luego, nunca la he descartado del todo pero, no, a mí me interesa mucho más el consenso nacional. Si a eso va a seguir un gobierno de unión nacional, eso ya... Hay tantos factores que entran en juego; no quiero aburrirles con los detalles de la política interna de mi país.

P.- ¿Le preocupa a usted que los mejores amigos del mundo árabe de Israel, es decir, Jordania, Egipto y los palestinos, han expresado su preocupación por los asentamientos y las políticas referentes a la paz de su gobierno?

Sr. Netanyahu.- Le voy a decir por qué me preocupa. No tiene fundamento esa impresión. Nos han dicho que estamos retrasando el proceso y, en realidad, lo estamos facilitando. Hemos hecho toda una serie de sugerencias durante las últimas semanas,

incluso la última semana, y la decisión de retrasar la firma del acuerdo viene del otro lado.

La otra cuestión, el cierre. El cierre de las fronteras, que implica que los trabajadores palestinos no pueden entrar a Israel, eso lo hemos heredado de los miles de palestinos, veinticinco mil palestinos, del Gobierno anterior que podían entrar a trabajar. Nosotros permitimos a cincuenta mil que entren a trabajar: el doble. Pero ya sabe usted que ha habido problemas, incluso ha habido palestinos que han disparado sobre israelíes. Yo quiero acabar con este cierre lo antes posible porque, cuanto más mejore la situación económica de los palestinos, mejor será para nosotros también.

O sea, que otra vez estamos aquí frente a lo opuesto a la verdad. Las palabras pueden dar forma a la realidad; pero los hechos también deberían formar esa realidad y la verdad es que nuestra política ha sido más mucho más liberal que la del Gobierno anterior. Eso refleja mi punto de vista: una filosofía económica que dice que la apertura económica en las relaciones económicas con los palestinos --y no sólo con ellos: con los jordanos, con los egipcios-- va en interés de la paz y de los dos lados.

Tercera cuestión de la que se nos acusa: ampliar los asentamientos. ¡Ojalá fuera verdad!, digo yo. No es verdad, porque no hemos tomado ninguna decisión sobre ningún asentamiento nuevo, y sobre los existentes me temo que, por razones presupuestarias y cuestiones burocráticas, no hemos podido cumplir ni remotamente con el crecimiento que se había planeado en el Gobierno anterior.

Les puedo decir que son hechos otra vez. Con el Gobierno de Isaac Rabin y Simón Peres, los asentamientos experimentaron el crecimiento mayor, el 50 por 100 de la población. No sé si se puede llamar eso un éxito; me imagino que se podría criticar. Así que a mí me parece que es importante ir más allá de las declaraciones y alegaciones; hay que estudiar los hechos y los hechos hablan por sí mismos. Se nos dicen muchas cosas, pero los hechos demuestran lo contrario.

Entonces, juzgar de forma objetiva la realidad afecta a las personas. Le voy a dar una respuesta que, a lo mejor, le sorprenderá: sí afecta a las personas. ¿Por qué? ¿Cómo lo sé? Pues porque acabo de pasar dos días en Lisboa hablando con líderes europeos y otros líderes, y les he presentado los hechos. He hablado muy directamente con ellos y yo he visto que eso ha implicado una diferencia: he visto que en Europa no tenemos una posición monolítica y cerrada, sino que nosotros hemos bloqueado Europa con nuestra forma de dirigirnos a ellos y hemos creado una muralla entre nosotros. Así que me alegro muchísimo de que el embajador Moratinos haya sido nombrado enviado especial. Yo sugiero que se estudie un poco más los hechos y, a lo mejor, entonces la prensa también se los estudia.

P.- Tengo una pregunta para el señor Aznar y otra para el señor Netanyahu. ¿Es esa línea dura, de seguridad, de la que usted ha hablado en varias ocasiones, la que le llevó a desplegar parte de sus tropas en la frontera con Siria y mantenerlas allí varios días, creando una situación de gran tensión? Y al señor Aznar: dado que el proceso de paz pasa por un muy mal momento, ¿se ha planteado en algún momento repetir la experiencia de la Conferencia de Madrid, una especie de Conferencia Madrid II?

Sr. Netanyahu.- No sé si repetirme, la verdad. Voy a repetir, sí, otra vez, los hechos. Los hechos es que nosotros no hemos desplazado ningunas tropas a los Altos del Golán; son



los sirios los que movieron las tropas en los Altos del Golán. Eran maniobras, maniobras de tropas existentes en los Altos del Golán como respuesta... En realidad, eran maniobras de rutina pero, al mismo tiempo, Siria llevó a cabo una maniobra de más de una división, de hecho. Lo importante es quién movió esas tropas. Es un hecho que no hemos reforzado nuestras posiciones en los Altos del Golán, a pesar de que Siria desplazó a todo un contingente de Beirut a las montañas, enfrente de nuestras tropas, en una posición muy estratégica. Y yo hablé con Assad, con el Presidente sirio, y le dije: esto desequilibra totalmente la situación. La conferencia de (...) ha sido una demostración de debilidad, se me decía, y demás. Pero, con esos movimientos de tropas sirias del Líbano a la proximidad de los Altos del Golán, la tensión creo que llegó a su punto culminante, a su culminación.

Fue un período de gran tensión; las últimas semanas lo hemos visto. Ha habido mensajes que yo comuniqué a Siria sobre nuestro interés, no sólo en reducir la tensión, sino en reanudar las negociaciones. También dejamos bien claro que Israel estaba dispuesta a responder a cualquier reto o a cualquier desafío procedente de Siria. Creo a que estos mensajes recibiré una respuesta recíproca y positiva por la otra parte.

O sea, que ahora hay una desescalada, si me permiten, de la tensión en las últimas semanas que no ha ido acompañada de la misma reducción de la tensión en la retórica siria. Ya lo sé; pero, bueno, ésa es una indicación de intenciones bastante importante y yo quisiera creer que, en los próximos meses --en menos de unos meses, espero--, Israel y Siria encontraran una forma de reanudar las negociaciones. Ésa es la mejor forma de crear confianza entre las partes, entre los dos países.

Presidente.- A la parte que me corresponde de la pregunta, le diré que no. No está planteada esa cuestión y, además, no hay razón para plantearla, porque existen los marcos y los procesos lógicos derivados de los acuerdos de Madrid, a los que se ha referido el Primer Ministro de Israel, y se está trabajando en ellos. Por tanto, no hay razón para plantearse una nueva Conferencia en estos momentos.

P.- Quería preguntar al Presidente del Gobierno español si habían abordado el fenómeno terrorista, puesto que es un problema que padecen ambos países, y también me gustaría saber qué valoración hace de la desarticulación de un piso utilizado.

Presidente.- Yo les pediría a ustedes que... Yo estoy encantado de esta rueda de prensa porque es en la que menos he trabajado desde que soy Presidente del Gobierno. Por lo tanto, hay que pedirle al Primer Ministro de Israel que venga más a menudo por aquí. Bueno terminamos, si les parece, las preguntas al Primer Ministro de Israel y luego, si quieren alguna conjunta, alguna conjunta.

Contesto sólo a la primera parte de la pregunta y es que sí. Hemos hablado del fenómeno terrorista, como es lógico, donde existe un intercambio, digamos, de opiniones, de informaciones, entre España y Israel, que funciona correctamente, que funciona muy bien y que, naturalmente, deseamos perseverar en el futuro en ello. Todo lo que sea combatir el fenómeno terrorista, donde se produzca, es algo que debe unir naturalmente a los Gobiernos y a los dirigentes políticos.

A la otra parte contestaré luego.

P.- Yo quería hacer una pregunta al Presidente del Gobierno español y otra al Primer Ministro israelí. Al Primer Ministro israelí le quería preguntar por unas palabras que ha

hablado ante la Comunidad israelita de Madrid, donde ha dicho que hay que defender la identidad judía, porque se está perdiendo y hay un riesgo de asimilación. Me gustaría que me explicara un poco en qué medida el Gobierno israelí va a luchar o con qué medios económicos va a contar para hacer eso.

Y al Presidente del Gobierno español me gustaría preguntarle si hay fecha para la instalación del Instituto Cervantes allí, en Israel, y si usted personalmente lo va inaugurar.

Sr. Netanyahu.- La forma de mantener la identidad judía es a través de la cultura, es decir, estudiar el hebreo, la divulgación de la literatura hebrea, el hecho de que los jóvenes judíos vengan a Israel. Por supuesto, queremos reforzar ese tipo de cooperación.

Pero quisiera aprovechar la oportunidad, ya que estoy hablando al público español, en general, para invitar a los españoles también a que vengan a Israel. Se van a sentir ustedes muy cómodos en Israel, y se lo digo porque nosotros también nos sentimos muy cómodos cuando venimos a España. O sea, que debe de haber alguna... Nosotros tenemos una relación con todas comunidades judías de todo el mundo, y en particular de España, y queremos reforzar también nuestra relaciones con las comunidades no judías.

En el tema de turismo, por ejemplo, a España no le falta el turismo israelí, porque es un país estupendo; pero Israel también, y a mí me gustaría encontrar formas de convencerles para que vengan a vernos también. Estamos acercándonos al año 2000, un aniversario importante, una fecha importante para nuestro país también. Sería una visita muy interesante para todos ustedes. Son ustedes bienvenidos.

Presidente.- En relación con la cuestión que plantea, tengo que decir que está tomada la decisión y esperemos que la fecha sea cuanto antes; pero ya está tomado la decisión. Ya le he echado un cable yo antes al Primer Ministro de Israel para hablar de edificios y de posibles instalaciones del Instituto Cervantes. Con mucho gusto, como el Primer Ministro Israel me ha invitado a visitar Israel, y le he dicho que sí, que iría, si esa visita coincide con la inauguración del Instituto Cervantes, doble satisfacción: poder estar en Israel y poder inaugurar el Instituto Cervantes. Decisión que, por cierto, yo ya andaba detrás de ella cuando visité Israel, en el año pasado, todavía siendo jefe de la oposición. Por tanto, algunas brillantes ideas de entonces hoy las puedo poner en la práctica.

P.- Señor Primer Ministro, con su permiso, quisiera preguntar al señor Netanyahu o al Primer Ministro una pregunta en hebreo. Señor Primer Ministro, en cuanto al proceso de paz de Madrid, la Conferencia de Madrid, territorios por paz, ¿cómo va ese tema con Siria y los palestinos? Y me gustaría preguntarle si está usted considerando la cuestión de quiénes van a ser los candidatos para ese puesto de asesor jurídico del Gobierno.

Sr. Netanyahu.- Es difícilísimo, ¿eh?, evitar este tipo de preguntas. Donde vaya usted le persiguen. La respuesta a la primera pregunta que ha hecho usted: ya hemos repasado todas estas cuestiones en Madrid; hemos creado un marco que era bueno para todas las partes en aquella época, y sigue siéndolo. Nosotros queremos que se avance en las negociaciones con los palestinos y nosotros queremos que se reanuden también las negociaciones con Siria. No voy a hacer observaciones sobre las declaraciones públicas de Siria ni tampoco voy a hablar de todas las declaraciones que se han hecho por parte

de Estados Unidos también. Le puedo decir que la tensión se está reduciendo. La situación se está calmando progresivamente.

En cuanto al asesor jurídico o judicial del Gobierno, el candidato me preguntaba usted: es una pregunta que me persigue. La verdad es que todavía no he tomado una decisión. Hay muchos candidatos. Ya sé que ése es un puesto importantísimo y creo que debemos dedicar el tiempo suficiente para dedicar al candidato adecuado.

Sr. Míguez.- Señor Netanyahu, las dos preguntas son para usted. La primera: ustedes han aceptado el principio de autodeterminación por parte de los palestinos. ¿En esta aceptación aceptarían ustedes también la existencia de un Estado independiente palestino? Primera pregunta. Segunda pregunta: señor Netanyahu, la impresión que tiene uno, cuando le oye decir que lo que usted hace es referirse a hechos y no a opiniones, es que, o bien ustedes no han sabido expresarse, no han sabido explicarse, ante la comunidad internacional, o simplemente la mayoría de los líderes políticos, incluidos los europeos con los que habló usted hace unas horas en Lisboa no lo han entendido. ¿De verdad, ahora, sí comienzan a entenderle?

Sr. Netanyahu.- Voy a responder a la segunda pregunta, en primer lugar. Sí, desde luego, espero que sí. La verdad es que las conversaciones han sido muy abiertas, muy amistosas. Una de dos: o los líderes europeos escondían sus críticas o sus opiniones... Yo les he explicado sencillamente lo que hago, como se lo explico a ustedes. Y ya he visto que se ha recibido casi en todos los casos. No quiero decir en todos los casos, pero en casi todos los casos se ha recibido con un enfoque abierto. Yo voy a seguir con ese diálogo.

La respuesta a su pregunta es que Israel, a través de distintos Gobiernos, se ha centrado únicamente en los Estados Unidos, que es nuestro aliado más importante. Tenemos una asociación muy prolongada con ellos. Han mediado en todos los acuerdos de paz, desde Camp David, la firma de Oslo, su aplicación, la paz con Jordania y demás. Y, seguramente, ocurrirá lo mismo con Siria, una vez que se llegue a un acuerdo.

O sea, que hemos invertido mucho tiempo no sólo hablando con el Gobierno americano, sino hablando con el pueblo americano y con la opinión pública americana. El resultado es que hay una mayor concienciación de las posiciones israelíes y, quizás, de los hechos, porque los hechos se presentan, quizás, de forma diferente por partes diferentes. La única forma de juzgar lo que está ocurriendo es escuchar a las diversas partes y formarse una opinión. Y ésta es una crítica que hago en Israel, también.

Creo que no hemos dedicado el tiempo suficiente, no hemos invertido suficiente tiempo y esfuerzo, para formar a la opinión europea, ni siquiera a la gubernamental. Y eso tiene que cambiar. Por eso estoy aquí, entre otras cosas, y esta reunión en España la considero no sólo una reunión por cuestiones bilaterales, sino que creo que es importante en un contexto más amplio.

Europa se está convirtiendo en una entidad política unificada. Tiene una política exterior común y creo que es algo que no puede ignorar Israel. Vamos a tener que dedicarle mucho más esfuerzo en los próximos cuatro años a este asunto.

La primera pregunta que me hacía usted era sobre la autodeterminación y la palabra Estado, la palabra autodeterminación. Sí, me opongo a que la Autoridad Palestina tenga la posibilidad de formar no una Policía sino un Ejército, con tanques, con misiles, con

un espacio aéreo, por ejemplo, que no pudieran utilizar nuestros aviones; todo lo que pueda... El agua también es otra cuestión que nos podría afectar, los recursos acuíferos, y también está la cuestión de Irán-Irak.

Pero no es una cuestión de palabras, sino una cuestión de división de poderes, de reparto de competencias. Y no quisiera utilizar eslóganes, lemas. Habrá que ver qué poderes, qué competencias, se van a quedar en manos de los palestinos. Tal y como yo lo concibo, habrá que negociarlo de todas formas; pero yo creo que, en el acuerdo definitivo, los palestinos gobernarán casi todo lo que afecta a sus vidas con sus propio Gobierno ministros y demás, pero hay ciertas competencias que serán compartidas entre israelíes y palestinos, sobre todo, en lo que se refiere a la seguridad. Todo lo que se refiere a la seguridad de Israel se quedará en manos israelíes.

Claro, en la Península Ibérica, a lo mejor, no tiene ejemplos de ello. No quiero meterme en problemas, pero seguro que pueden encontrar ustedes ejemplos de cómo este tipo de soluciones se comprueban en distintas condiciones. No quiero hacer analogías, ¿eh?, porque no se puede comparar la situación de un país con otro; pero creo que el modelo de responsabilidades, de competencias, de poderes, de las autoridades palestinas evolucionará en el acuerdo definitivo. Seguro que voy a tener una conferencia de prensa, y le invito a que venga a ella; pero no le voy a castigar a usted, ni a mí mismo, ni a los que están aquí presentes, dándole todas las explicaciones sobre el tema, que es muy complicado.

P.- Simplemente, le quería preguntar al señor Presidente del Gobierno qué valoración hacía de la desarticulación de un piso utilizado por el "Comando Madrid", en donde se han encontrado, al parecer, planos sobre su atentado.

Presidente.- Me alegro que se haya desarticulado y que se hayan desarticulado comandos terroristas. Me alegro de que se detengan terroristas y me alegro de que, naturalmente, desaparezcan pisos utilizados por terroristas que estaban, la verdad, llenos de armamento. Por lo tanto, nosotros vamos a seguir en la misma política de acabar venciendo al terrorismo, de acabar venciendo a los terroristas, como es nuestra obligación, y, desde luego, es el deseo de todos los españoles.

Por lo demás, a que en ese piso hayan aparecido planos detallados de mi atentado solamente le tengo que decir que ya sabe usted como me tomo yo las cosas, ¿no? En algún sitio tendrían que estar y, si estaban en ese piso, ya tendré la oportunidad de verlos. Todavía no he tenido la oportunidad de verlos.

Muchas gracias a ustedes por su amabilidad y por hacerme trabajar tan poco esta noche.